

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes..... Ptas. 1'50
En las provs. de Valencia, Alicante y Castellón, trimestre... Ptas. 4'50
Resto de la Península, trimestre... Ptas. 5'50
Extranjero, trimestre..... Ptas. 10'50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de peseta la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: Una peseta la línea.
Esquelas mortuorias: Tarifa especial.

Redacción y Administración: Mar. 29

Angelus-Piano

Últimos modelos de Pianos. Angelus. Autógrafos, etc. etc.—Gran repertorio en rollos-música.—Afinaciones y reparaciones de Organos, Pianos, Flautas, etc.

VENTA EXCLUSIVA
CALLE PINTOR SOROLLA, 27, VALENCIA

Caldereros en hierro!

Hacen falta buenos ayudantes, en los TALLERES GOMEZ.—Grao.

ASUNTOS DEL DÍA

El veraneo presidencial se ha prolongado hasta el último instante. Recordarán los lectores que no mismo el conde de Romanones que sus compañeros de gabinete manifestaron, al suspender bruscamente las sesiones parlamentarias en julio último, que la reapertura de las Cámaras iría precedida de una serie no interrumpida de Consejos de ministros, destinados a examinar y contrastar la obra económica fundamental, resultado del esfuerzo veraniego. Y bien se ve cómo se ha cumplido el programa. El presidente del Consejo de ministros regresó ayer a Madrid, volviendo a la plenitud de sus funciones con solo el tiempo necesario para celebrar una reunión de los ministros, para cumplir meramente con la opinión y cubrir las apariencias antes de la reapertura de las Cortes.

En este Consejo de ministros, celebrado ayer, el gobierno ha ratificado su propósito de someter a cualquier otra discusión, dentro del Parlamento, la de los proyectos especiales que, con el anunciado empréstito, constituyen todo el arsenal de recursos para atender al extraordinario esfuerzo que debe realizar España con el fin de enderezar el rumbo por el amplio derrotero que conduce a una situación de evidente progreso.

El ministro de Hacienda está seguro del buen efecto que han de producir sus proyectos, pues la obra en conjunto atiende perfectamente a las necesidades económicas del país. Con estas ó parecidas palabras se expresó anoche el conde de Romanones, al dar a los periodistas una referencia del Consejo de ministros. Pero no dió a conocer esos proyectos.

Dionisio Pérez

Poresas tierras

Ya otra vez, y con motivo de un libro dedicado a las cuestiones que la guerra había de producir en el mundo y en España sobre todo, me ocupé de este autor, que en su periodismo de trabajo en diarios y revistas, va dejando por todas partes la estela luminosa de su inteligencia y de su cultura. Ya dije entonces, y repito hoy, que este escritor es una de las primeras mentalidades del periodismo, y seguramente también de todos nuestros escritores actuales, y por esta razón la Gran Menor, que soporamos hoy en el ministerio de Hacienda, y que fabricó estas Cortes, no gustando de tener a su alrededor gentes que pudiesen poner de relieve su vacuidad, hizo lo posible para que Dionisio Pérez no representara su distrito, en el que nació y en el que tiene tantas simpatías.

pes y Princesas, es la primera formada por artículos muy sugestivos, relacionados con personas reales todos, y entre los que desuellan, a mi gusto, por su verdadera ternura, los titulados Mujer buena y Reino sabio; Los niños de la Reina Elena Píntsch; Una Reina y una comediante; Bulgaria y sus Princesas. Es la segunda parte una serie de artículos críticos sobre diversas obras y autores, titulada Lo que Mínimo Español leyó en los libros.

España en 1859

Crónica retrospectiva

La casa editorial que ha tomado a su cargo la publicación de las obras completas de aquel lucidísimo de las letras que se llamó Juan Valera, y que cumple sus obligaciones con una manera muy completa, acaba de dar a la luz pública el volumen XLIV, el cual contiene escritos varios, y entre éstos, una interesante revista que por los últimos meses del año 1859 escribía el autor de Pepita Jiménez, cuando todavía figuraba entre la brillante juventud de aquel tiempo. No resistimos la tentación de reproducir una de dichas revistas, en la que se nos ofrece una visión de la España de O'Donnell y Narváez, según de que nuestros lectores, que tanto han podido admirar la labor del insigne escritor, gozando de la literatura castellana, han de agradecer mucho caballos y llenos de sobriedad, no por el éxito de ella, que esperamos todos sea feliz, sino por la suerte de los amigos y parientes que hoy por allí, Madrid se va animando más cada día y presentando el aspecto, si no de la más rica, grande y populosa, al menos de la más divertida y alegre capital que puede imaginarse.

Pero, en fin, en todas partes, y de cualquier manera que sea, se habla de la guerra y se hallan partidarios de la guerra, a pesar de los discursos de Cobden y de los discursos políticos y económicos que la enemistizan con razones sacadas de los escritos del abad de Saint-Pierre, del diamante folleto de Gerding, titulado El desarme general de Europa, y de los artículos del Times y de otros periódicos ingleses. Los poetas, en el interin, no se desalientan y componen odas, himnos y romances a nuestras victorias pasadas, presentes y futuras; las señoras hacen hilas; los Ayuntamientos, Cabildos y Diputaciones provinciales elevan a Su Majestad exposiciones entusiastas y alborzadas de flores retóricas, y no pocos literatos e hijos, o se han ido ya, o sienten una irresistible necesidad de irse a marcar o ver matar a infantes, para estudiar aquellos países y escribir luego sus impresiones.

Es verdad que estos literatos ó sabios andantes hacen por todos conceptos un gran saqueo a la historia, y se han ido ya, o sienten una irresistible necesidad de irse a marcar o ver matar a infantes, para estudiar aquellos países y escribir luego sus impresiones.

La aviación en la guerra

UNA ODISEA

La captura

En el mismo instante, una locomotora que llevaba gendarmes y oficiales, llegaba a la estación de Feistritz. Los aviadores fueron desarmados, registrados, y les hicieron subir en la locomotora. Cinco minutos después estaban en Feistritz. Aquí fue redactada la diligencia de captura con declaración verbal de los presentes. Los prisioneros fueron despojados de sus equipajes de volar. Poco después, un tren los llevaba a Pöchlitz. Desde aquí, a pie, fueron conducidos a la sede del marino. Un oficial de Estado Mayor les interrogó brevemente, con corrección y deferencia; un médico militar les inyectó la vacuna antioleírica; y un cantinero les sirvió de comer. Por fin se encontraron solos, encerrados en un barracón, aljofarados, desorientados. Empezaba la prisión.

En Italia, y que le contestará el elegante y erudito Esteban Calderón.

Hoy, domingo, será leído en la Academia de Nobles Artes, San Fernando el señor de Gato de Molins, con el título de su discurso el Gato de Molins.

En el Ateneo, por último, se han juzgado los aludidos muchos señores por aquello de de doce o once años, y se han establecido como rosas en mayo, y se han establecido como rosas en mayo, y se han establecido como rosas en mayo.

En los teatros se anuncian grandes novedades; dicen que viene la eminente trágica Adelaida Ristori, y ya es cosa segura que para primero de año tendremos también una compañía de comediantes franceses.

Los teatros españoles siguen, entre tanto, bastante concurridos, a pesar de no haber un ninguno de ellos, hasta hoy, ni siquiera una compañía que pueda llamarse buena. Si Roma, Valencia, Arjona, Teodora Lamadrid, el Barroquismo, la Hija, la Boldun y algún otro actor, que si no se iguala a los nombrados, no es indigno de estar con ellos, pudieran estar todos reunidos, habría, indudablemente, en Madrid, un teatro de verso como el faut; pero estando separados como lo están, ni satisfacen por completo al público, ni atienden a los buenos autores de comedias, ni atienden que sus obras, aunque sean bien interpretadas por un actor, han de quedar desvirtuadas por los demás, cualquiera que sea el teatro en que se representen.

El plan de la fuga

A fuerza de hacer planes fantásticos, algo de positivo, de vagamente positivo, se delineaba en su mente. El capitán buscaba en su memoria los itinerarios de regreso; volvía a contemplar las regiones que era preciso cruzar, como las había contemplado tantas veces de lo alto de su avión; nombraba los ríos, los valles, los montes, los caminos, recordaba la dirección que debía tomar, las horas del día, el momento de salir, el momento de llegar, el momento de descansar, el momento de comer, el momento de dormir, el momento de volar.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

permanecen unos días, antes de marchar a los diferentes campos de concentración de Hungría. El campamento de Birnbaum consiste en una agrupación de pequeñas edificaciones iguales, dispuestas simétricamente en tres hileras.

Son edificios que sirvieron para habitación de los operarios cuando se construyó la vía férrea. Están sobre una especie de altozano, a la izquierda del Sava, y dominan la vía férrea y el río. Pero quien los mira pasando desde el ferrocarril, no ve sino las espaldas; las casetas miran al frente Oriental del valle: su puerta da a la carretera principal, que se desarrolla por aquel lado.

Cada edificio está circundado por una barrera de alambradas, tan solo interrumpidas por la pequeña puerta. Además, todo el campo se halla rodeado por una red metálica, de más de dos metros de altura, tendida entre gruesos postes. Numerosas centinelas vigilan siempre entre los espacios metálicos y entre los espacios que hay de un barracón a otro.

Por la noche, el interior del campo está fuertemente iluminado por lámparas eléctricas, distantes entre sí unos diez metros.

¡Huir! La fuga es el sueño, el delirio, la obsesión de los prisioneros. Es preciso tiempo para que un alma cese de agitarse. "No estamos más que a treinta y cinco ó cuarenta kilómetros en línea recta de la cuenca de Plez", se decían los aviadores. "Un cuarto de hora de volar". Y con el pensamiento subían a la imaginación.

El plan de la fuga

A fuerza de hacer planes fantásticos, algo de positivo, de vagamente positivo, se delineaba en su mente. El capitán buscaba en su memoria los itinerarios de regreso; volvía a contemplar las regiones que era preciso cruzar, como las había contemplado tantas veces de lo alto de su avión; nombraba los ríos, los valles, los montes, los caminos, recordaba la dirección que debía tomar, las horas del día, el momento de salir, el momento de llegar, el momento de descansar, el momento de comer, el momento de dormir, el momento de volar.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

El piloto observaba minuciosamente, pero disimulándolo, y con esa paciente precisión de los mecánicos, los ruidos, las voces, las palabras, las acciones, las miradas, los gestos, los ademanes, los movimientos, los cambios de posición, los cambios de dirección, los cambios de velocidad, los cambios de altura.

mino, y se dirigió a la ventana desde la cual se veía la explanada y que tenía tres metros de altura. Había estudiado la casa palmo a palmo y marchaba por ella a oscuras perfectamente, sin hacer el menor ruido.

Había una ventana de donde videra, como se usan en los países fríos. Quitó el pestillo poco a poco, palanqueando constantemente la primera videra, desclavó un poco la segunda, que se abría hacia fuera, y con la mejilla apoyada en la mano se puso a escuchar.

Entraba el aliento frío de la noche estrellada y traía un lejano rumor de cañonazos, apenas perceptible. El joven escuchaba el paso de los centinelas. Los más próximos eran los que vigilaban los flancos de la casa. Los que vigilaban el otro, como salían y se ocultaban de nuevo, a la vez, en su respectivo ángulo, a derecha ó izquierda: su presencia no era alternativa, de modo que durante 20 ó 25 segundos, la espalda de la casa quedaba sin vigilar. En la explanada no quedaba entonces más que el centinela nocturno, invisible, apostado en el ángulo externo del recinto alambrado. El corazón del joven aviador latía fuertemente, en la tortura de la indecisión. Pero le dijo que el paso igual de los dos centinelas hacía nota su uniformidad. Cuando uno se ocultaba reaparecía el otro. La vigilancia había vuelto a ser continua.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

La imposibilidad de la evasión era tan evidente, que Adamoli, resignado y desilusionado, se apartó de la ventana. Entró en su cámara y se arrojó lleno de desaliento en su colchón, escuchaba la lenta respiración del capitán Mattioli, que dormía allí al lado, y pensaba en lo que hubiera podido hacer en aquel momento de vigilancia interrumpida. En la inspección del día, desesperado, la fuga fracasada, pensaba en los riesgos que ahora podría estar... y formaba planes acerca de las posibilidades desde ahora perdidas.

Telegramas, Telefonemas y Radiogramas

Censuras al señor Alba

Madrid 25, á las 7:30 tarde.

En la última reunión celebrada por el Consejo Superior de la Sociedad El Fomento del Trabajo Nacional, parece que no ha habido unanimidad en algunos de los asuntos sometidos á deliberación.

—Telegrafando de Barcelona, que en los talleres de San Andrés, de la Compañía del Norte, huelgan 600 obreros empleados en la plataforma giratoria y depósitos de máquinas, porque al pagarles hoy se les ha descontado dos horas del jornal del día 19, que estuvieron parados.

La huelga es de las llamadas de "trazos caídos", pues el personal continúa en los talleres, pero sin trabajar.

Los huelguistas han sido sustituidos por otros obreros.

El gobernador gestiona la solución de la huelga.

En Gobernación

Madrid 25, á las 7:40 tarde.

Al recibimos el ministro de la Gobernación, señor Ruiz Jiménez, nos dijo que su esposa hallaba enferma, habiendo pasado la noche en cama con fiebre bastante alta.

—Lo ocurrido en Manzanas—añadió—constituye una verdadera desgracia inevitable. El gobierno, desde que ocupó el Poder, lleva recueltas unas 48 á 49 huelgas, sin efusión de sangre, si es exceptuá la derramada en Manzanas.

Nos dijo también que en Gerona ha resultado triunfante en las elecciones para diputados á Cortes, el señor Escribá, en Illescas, el señor Plasencia, el señor Escribá, en Illescas, el señor Giménez, y en Sorbas, "Azorín".

LA FIRMA REGIA

Madrid 25, á las 8:10 noche.

Su Majestad el Rey firmó los siguientes decretos:

De Guerra:

Autorizando al ministro para leer en las Cortes el proyecto de ley orgánica del Ejército.

Disponiendo el cese en el mando de la primera brigada de la 10.ª división (Vitoria), del general don Gabino Gil Dolz del Castellar.

Comandando en jefe de Ingenieros de Santa Cruz de Tenerife, al coronel don Pascual Fernández.

De Marina:

Nombrando comandante del crucero "Infanta Isabel", al capitán de dragata señor Sbert.

Ascendiendo al empleo inmediato á los tenientes de navío señores García y Villena, á los alféreses señores Sánchez y Doñate, y al segundo teniente de infantería de Marina don Antonio Gasch.

Romanones y Alba en Madrid

Madrid 25, á las 8:20 noche.

En el segundo expresó de San Sebastián llegó á Madrid, con su esposa, el señor conde de Romanones.

En el mismo tren llegó el ministro de Hacienda señor Alba.

En la estación fué recibido el jefe del gobierno por los ministros que se encuentran en Madrid, alto personal de la Presidencia y muchos diputados y senadores.

El conde manifestó á los periodistas que por la tarde, á las cuatro, habría Consejo de ministros.

El señor Alba dijo:

"Lo que tenía que manifestar, ya ha quedado consignado en San Sebastián.

El mismo día que se lean mis proyectos en las Cortes repartiré un folleto entre los diputados y senadores explicando el alcance de los dichos proyectos."

HABLANDO CON EL PRESIDENTE

Madrid 25, á las 8:30 noche.

A las doce recibimos al señor conde de Romanones y á los periodistas.

"Ya estamos aquí comenzado diciendo que no he visto mayor falta de sentido político que la de los que se empeñan en asegurar que está latente la crisis y por ello retrasamos la apertura de las Cortes.

No hay nada de eso."

El periodista: Todo lo que se dice se funda en apariencias que le dan realidad.

El conde: No sé que apariencias son esas.

El periodista: Una de ellas es la baja que han sufrido los valores en Bolsa.

El conde: ¿Qué baja es esa que á las 24 horas quedaba repuesta?

Además, yo no sé que haya caído ningún gobierno por la baja que haya experimentado la Bolsa.

El periodista: Se habla de la constitución de un gobierno presidido por el general señor Weyler.

El conde: Sí, sí, Weyler. Tenemos ahora labor para tres meses de Cortes. Y agregó:

"En el Consejo de ministros de esta tarde planearemos el propósito parlamentario del señor Alba, por más que resulte esto innecesario, por ser ya conocidos de todos los ministros de los presentes."

Tengo el propósito de destinar cuatro horas de las sesiones á discusión y lectura de proyectos y dos, á ruegos y preguntas.

Si á las sesiones diputadas les parece poco, tengo inconveniente en que se celebre sesiones y preguntas, destinando dos horas á hablar de este asunto con el señor Villaverde.

El periodista: Esto es difícil, porque los diputados necesitan tiempo por la mañana para gestionar asuntos de sus distritos, y luego al Congreso se apresuran. Si se retrasan en acudir al Congreso, expone á que se suspenda la sesión, si el señor pide que se cuente el número de los presentes.

El conde: No me importa que se pida que se cuente el número, porque á las sesiones no faltará la guardia negra de la mayoría.

Del 23 al 29 del corriente se leerán los proyectos del señor Alba, dando éste algunos señalamientos verbales además de las contenidas en el folleto que repartirá entre los representantes del país."

DE BARCELONA

Barcelona 25, á las 8:40 noche.

Desembarco de Palma de Mallorca 15 tripulantes de la corbeta italiana "Garibaldi", hundida por un submarino austriaco, cerca de las costas de Mallorca.

Seis tripulantes se han presentado al comandante de Marina y luego al consúl de su país, para que les facilitara los medios para regresar á su patria.

El general señor Alzola, jefe de la comisión de salvamento, ha sido recibido ayer en Gerona de su cargo por el general señor Fernández Pozos, jefe de la comisión de salvamento de aquella provincia, reuniendo el trabajo los obreros de la fábrica de tejidos de la casa Torras y Porras.

En la última reunión celebrada por el Consejo Superior de la Sociedad El Fomento del Trabajo Nacional, parece que no ha habido unanimidad en algunos de los asuntos sometidos á deliberación.

—Telegrafando de Barcelona, que en los talleres de San Andrés, de la Compañía del Norte, huelgan 600 obreros empleados en la plataforma giratoria y depósitos de máquinas, porque al pagarles hoy se les ha descontado dos horas del jornal del día 19, que estuvieron parados.

La huelga es de las llamadas de "trazos caídos", pues el personal continúa en los talleres, pero sin trabajar.

Los huelguistas han sido sustituidos por otros obreros.

El gobernador gestiona la solución de la huelga.

LOS CAMBIOS

Madrid 25, á las 10:40 noche.

BOLSA DE MADRID

Interior, 75.85.

Exterior, 84.20.

Francos, 85.20.

Libras, 237.5.

Briones.

Consejo de ministros

Madrid 25, á las 10:15 noche.

A LA ENTRADA

Comenzó el Consejo de ministros en la Presidencia, á las cuatro y minutos de la tarde.

El señor Ruiz Jiménez nos dijo al entrar: "Mi esposa sigue mejor, y ahora voy á presentarme nuevamente por su salud.

Vengo de oyente al Consejo. Así nos ocurrirá á muchos, pues hay que oír á los señores conde de Romanones y Alba."

El señor Giménez:

—Nada, señores, no pasa nada. Yo no sé de dónde se saca la gente tantos infundios. Estamos bien.

Un periodista: ¿Y de salud?

El señor Giménez: De salud internacional muy bien. No hay más que las dos Notas internacionales que ya conocen ustedes, y que dirigieron los aliados á todos los países neutrales, incluso á la Isla de Cuba.

—A la última Nota solo ha contestado los Estados Unidos.

Nosotros contestamos hace días á la Nota de Francia.

El señor Alba: ¿Qué le preguntó después y los periodistas le preguntamos?

—A qué hora terminará el Consejo?

El ministro de la Guerra contestó:

—No yo sé profeta; pero supongo que allá á las siete de la tarde.

Yo nada llevo al Consejo. Me limitaré á oír y á contestar si me preguntan.

El señor Alba:

—¿Hay que ocuparme de mis proyectos que ya conocen los ministros, sino á decir lo que se me ocurre respecto del plan parlamentario.

Me sorprende que algunos periódicos digan que yo he puesto decretos á la firma del Rey sin dar cuenta de ellos en Consejo de ministros.

Recordarán ustedes que en el último Consejo fueron aprobados dos de esos proyectos que son los que he sometido recientemente á la firma de Su Majestad.

Un periodista: ¿Habrá hule parlamentario?

El señor Alba: No lo creo. Ya saben ustedes que en las corridas suelen ser cogidos los aficionados. Los desiciros vamos siempre bien preparados.

El señor Cassel:

—Llevo expedientes de obras hidráulicas y créditos para la reparación de carreteras de esos que por su importancia deben ser acordados en Consejo.

El señor Burrell:

—No sé nada. Las cosas se desenvuelven tal como dijo el señor conde de Romanones. Iremos á las Cortes y saldremos bien de ellas.

El conde de Romanones, que llegó el último, acabó de recibir á los comisionados de las Compañías navieras. Me amaron que navegarán sus buques al no se les da la garantía de que no serán torpedeados. Les contesté que esa garantía no podía ofrecérsela el gobierno, y replicaron que en ese caso suspenderán la navegación. Yo les dije que eso no puede consentirlo el gobierno, porque equivaldría á paralizar la vida nacional, y que para evitarlo llegaríamos hasta la incautación de los buques. Entonces manifestaron que bajaban la cabeza, pidiéndome que denunciara la lista de las mercancías consideradas como contrabando de guerra, á lo que contesté yo que de eso ya se ocupará el Consejo de ministros.

Expresaron los navieros que la situación era insostenible, porque de 60000 toneladas de que cuenta la navegación en España, han desaparecido ya 50.000, añadiendo que los últimos torpedeamientos han hecho que aumentase el seguro marítimo del 4 por 100 al 40, cosa que forzosamente ha de repercutir en los fletes.

Un periodista: ¿El Consejo se ocupará de la prohibición de que los barcos españoles conduzcan carbón de Inglaterra á los puertos aliados?

El conde: Nos ocuparemos de eso, de lo otro y de lo de más allá.

A LA SALIDA

El Consejo terminó á las siete de la tarde. Antes de esta hora salió el ministro de la Gobernación, marchando en auto á Torreledones, donde tiene su casa.

El conde de Romanones fué el encargado de dar á los periodistas referencias del Consejo. Dijo el presidente que se habían ocupado preferentemente de la reclamación formulada por los navieros, sin que recayese sobre este asunto solución. No hay que impacientarse, añadió el conde. El ministro de Estado ya se ha dirigido al embajador de España en Berlín para que haga las debidas gestiones cerca de aquel gobierno.

El ministro de Hacienda expuso el orden que se ha de seguir en los debates de los proyectos que leerá en el Parlamento, cuyos proyectos ya copocó el Consejo.

El ministro está seguro del buen efecto que aquellos han de producir en las Cámaras, pues la obra, en conjunto, atiende perfectamente las necesidades económicas del país, y más en los actuales momentos, que éstas se han agravado por la guerra. La opinión, según el conde, ayudará la obra del ministro con su aplauso.

También dijo el presidente que los debates no deben durar menos de cuatro horas, pues como preceden á la discusión del Presupuesto ordinario, el gobierno quiere que se discutan por el orden fijado.

Terminó diciendo el conde que el Consejo está seguro del patriotismo de todas las oposiciones para esta obra.

Briones.

La jornada regia

Madrid 25, á las 10:30 noche.

De San Sebastián telegrafan las siguientes noticias:

A causa del fuerte viento S. reinante, se han suspendido las regatas de balanderos patrocinadas por señoras.

Se verificaron, en cambio, las pruebas para disputarse la "Copa de 20 años", ganándola el balandro "Ordago".

Sus Majestades llegaron al Club á las doce y media con objeto de presenciar estas regatas é intervenir después en el reparto de premios, ceremonia que se verificó á la una. La Reina fué la encargada de entregar á los vencedores las copas ganadas. El Rey se presentó tres veces, recogiendo en cada una el correspondiente premio en medio de una gran ovación.

Las otras tres copas que debía recoger fueron retiradas por su ayudante, señor Norditz.

La Reina doña Victoria también se presentó, abandonando la presidencia, á recoger el premio ganado en una regata de señoras.

Se lo dio el Rey, siendo ambos aplaudidísimos.

Seguidamente doña Victoria se retiró á Almorzar, quedando el Rey en el Club á almorzar, lo que hizo con los balandristas. Se sentó Su Majestad entre la duquesa de la Victoria y el presidente del Club, y la señora de Carreaza y comandante de Marina.

Briones.

Seguirá manteniendo la neutralidad

Madrid 25, á las 10:35 noche.

El señor Dato ha hecho al redactor político de un periódico diario de esta Corte unas extensas declaraciones sobre el presente momento internacional.

La declaración más interesante es la de que el señor Dato y los conservadores que le siguen, perseveran entusiastamente en ser partidarios de la neutralidad y decididos preconizadores del silencio más absoluto sobre esta cuestión, convencidos, como lo están, de que hablar de la neutralidad, antes es más perjudicial que beneficioso.

La neutralidad debe ser intangible: cuanto la aconseja el gobierno que el señor Dato presida, exige ahora, con igual imperio, que se perdure en ella. Nada ha cambiado.

Si en el Parlamento se planteara esta cuestión de la neutralidad, el señor Dato no interpondría. Este gobierno, como el anterior conservador, tiene un carácter nacional, y todos deben agruparse á su alrededor para sostenerlo. Cualquier debate, aunque al final la unanimidad fuera entusiasta, sobre la neutralidad, sería contraproducente.

Por último: el señor Dato no tiene prisa en volver al Poder, pero lo aceptará en cuanto se lo ofrezca la Corona.

Briones.

De la conferencia con Romanones

Madrid 25, á las 10:45 noche.

Las referencias que el conde de Romanones ha dado á los periodistas de su entrevista con la comisión de navieros, coincide con las que éstos mismos han circulado á la prensa acerca del asunto. En esta entrevista, las conclusiones presentadas por éstos son, en síntesis, las siguientes:

"Interin el gobierno no garantice las vidas y haciendas de los elementos que integran el servicio, no podrá la flota mercante española subsistir á los servicios dispuestos por la Junta de Transportes ni á las necesidades de la exportación levantina."

Que el gobierno solicite la revisión de las listas de contrabando de guerra, promulgadas por los gobiernos beligerantes."

Briones.

Más del "raid", sobre Inglaterra

Madrid 26, á las 1:30 madrugada.

Londres.—Del condado de Essex comunican detalles nuevos del raid de zepelines sobre aquella región.

Según estos informes, la aeronave aterrizada allí no cayó como una pieza muerta, precipitadamente, sino con una extraordinaria lentitud, como si no estuviera herida por los cañones de la defensa antiaérea.

La tripulación descendió antes que aterrizara por completo, y se apartó á un lado para hacerla explotar, lo que hizo inmediatamente, no quedando del zepelin más que su armazón de aluminio.

Los tripulantes de ésta llevaban uniforme de azul obscuro y chaleco salvavidas.

Erán jóvenes de 20 á 22 años, y con gran serenidad se internaron por un camino inusitado, hasta que fueron detenidos por una patrulla.

El otro zepelin caído más al Sur del mismo condado de Essex quedó cruzado en un camino: un extremo sobre un grupo de hayas, casi indenne; el otro, convertido en un montón informe, sobre un campo de pasto.

Experiencia desgraciada

Berlin.—En el aeródromo de Frifonitz cayó el día 22 un aparato, en el que realizaban ejercicios maniobras dos tenientes aviadores. Ambos resultaron muertos.

La situación en Grecia

París.—De Atenas y Salónica comunican á diferentes periódicos de esta capital, las siguientes noticias:

El gobierno griego ha dirigido al gabinete de Berlín una energía protesta por el secuestro de una compañía de infantería, realizado por los búlgaros en Filasofa.

Pide, además, la libertad de dichas fuerzas, que el Comité de Defensa Nacional, de Salónica,

Lo que dice el capitán del "Luis Vives"

Madrid 25, á las 11:20 noche.

Hay llegado á Madrid, procedente de la Coruña, el capitán del vapor español "Luis Vives", don Manuel Salgado, quien ha rogado á la prensa hiciese constar su protesta más enérgica contra lo que se ha dicho de que el buque de su mando llevaba contrabando de guerra.

Ha dicho también que el comandante del submarino, para nada se ocupó de examinar la documentación que se le entregaba, y si solo de volar el barco, dando órdenes para que la tripulación lo abandonase sin pérdida de tiempo, como se hizo, no sin antes haber sido arrojada la bandera.

Los marinos del submarino cohesionaron tres bombas en diferentes sitios de la cubierta y

Propósitos de Miranda

Madrid 25, á las 11:25 noche.

El ministro de Marina, general señor Miranda, está dispuesto á que una vez celebrada la subasta de las bases navales de Marina, se lleven á cabo las obras.

El ministro también se propone que se hagan otras nuevas bases para las demás flotas gallegas, pues dice que éstas deben defenderse á todo trance y que deben constituir un motivo de preocupación para el gobierno.

Briones.

La neutralidad de España

Madrid 25, á las 10:25 noche.

Un despacho de Barcelona comunica que se reunió el Consejo Superior del Fomento del Trabajo Nacional en sesión extraordinaria. Ante éste en plano, el presidente de tan importante organismo, señor conde de Caralt, manifestó que S. M. el Rey de España le había honrado con el siguiente encargo, que se apresuraba á cumplir:

"Autorizo á usted para que diga á los socios del Fomento del Trabajo Nacional que España no saldrá, en manera alguna, de la neutralidad, para ir á la guerra.

Yo lo garantizo."

Esta catófica y rotunda manifestación de don Alfonso XIII fué acogida con una ovación estruendosa.

Briones.

La jornada regia

Madrid 25, á las 10:30 noche.

De San Sebastián telegrafan las siguientes noticias:

A causa del fuerte viento S. reinante, se han suspendido las regatas de balanderos patrocinadas por señoras.

Se verificaron, en cambio, las pruebas para disputarse la "Copa de 20 años", ganándola el balandro "Ordago".

Sus Majestades llegaron al Club á las doce y media con objeto de presenciar estas regatas é intervenir después en el reparto de premios, ceremonia que se verificó á la una. La Reina fué la encargada de entregar á los vencedores las copas ganadas. El Rey se presentó tres veces, recogiendo en cada una el correspondiente premio en medio de una gran ovación.

Las otras tres copas que debía recoger fueron retiradas por su ayudante, señor Norditz.

La Reina doña Victoria también se presentó, abandonando la presidencia, á recoger el premio ganado en una regata de señoras.

Se lo dio el Rey, siendo ambos aplaudidísimos.

Seguidamente doña Victoria se retiró á Almorzar, quedando el Rey en el Club á almorzar, lo que hizo con los balandristas. Se sentó Su Majestad entre la duquesa de la Victoria y el presidente del Club, y la señora de Carreaza y comandante de Marina.

Briones.

Seguirá manteniendo la neutralidad

Madrid 25, á las 10:35 noche.

El señor Dato ha hecho al redactor político de un periódico diario de esta Corte unas extensas declaraciones sobre el presente momento internacional.

La declaración más interesante es la de que el señor Dato y los conservadores que le siguen, perseveran entusiastamente en ser partidarios de la neutralidad y decididos preconizadores del silencio más absoluto sobre esta cuestión, convencidos, como lo están, de que hablar de la neutralidad, antes es más perjudicial que beneficioso.

La neutralidad debe ser intangible: cuanto la aconseja el gobierno que el señor Dato presida, exige ahora, con igual imperio, que se perdure en ella. Nada ha cambiado.

Si en el Parlamento se planteara esta cuestión de la neutralidad, el señor Dato no interpondría. Este gobierno, como el anterior conservador, tiene un carácter nacional, y todos deben agruparse á su alrededor para sostenerlo. Cualquier debate, aunque al final la unanimidad fuera entusiasta, sobre la neutralidad, sería contraproducente.

Por último: el señor Dato no tiene prisa en volver al Poder, pero lo aceptará en cuanto se lo ofrezca la Corona.

Briones.

De la conferencia con Romanones

Madrid 25, á las 10:45 noche.

Las referencias que el conde de Romanones ha dado á los periodistas de su entrevista con la comisión de navieros, coincide con las que éstos mismos han circulado á la prensa acerca del asunto. En esta entrevista, las conclusiones presentadas por éstos son, en síntesis, las siguientes:

"Interin el gobierno no garantice las vidas y haciendas de los elementos que integran el servicio, no podrá la flota mercante española subsistir á los servicios dispuestos por la Junta de Transportes ni á las necesidades de la exportación levantina."

Que el gobierno solicite la revisión de las listas de contrabando de guerra, promulgadas por los gobiernos beligerantes."

Briones.

Más del "raid", sobre Inglaterra

Madrid 26, á las 1:30 madrugada.

Londres.—Del condado de Essex comunican detalles nuevos del raid de zepelines sobre aquella región.

Según estos informes, la aeronave aterrizada allí no cayó como una pieza muerta, precipitadamente, sino con una extraordinaria lentitud, como si no estuviera herida por los cañones de la defensa antiaérea.

La tripulación descendió antes que aterrizara por completo, y se apartó á un lado para hacerla explotar, lo que hizo inmediatamente, no quedando del zepelin más que su armazón de aluminio.

Los tripulantes de ésta llevaban uniforme de azul obscuro y chaleco salvavidas.

Erán jóvenes de 20 á 22 años, y con gran serenidad se internaron por un camino inusitado, hasta que fueron detenidos por una patrulla.

El otro zepelin caído más al Sur del mismo condado de Essex quedó cruzado en un camino: un extremo sobre un grupo de hayas, casi indenne; el otro, convertido en un montón informe, sobre un campo de pasto.

Experiencia desgraciada

Berlin.—En el aeródromo de Frifonitz cayó el día 22 un aparato, en el que realizaban ejercicios maniobras dos tenientes aviadores. Ambos resultaron muertos.

La situación en Grecia

París.—De Atenas y Salónica comunican á diferentes periódicos de esta capital, las siguientes noticias:

El gobierno griego ha dirigido al gabinete de Berlín una energía protesta por el secuestro de una compañía de infantería, realizado por los búlgaros en Filasofa.

Pide, además, la libertad de dichas fuerzas, que el Comité de Defensa Nacional, de Salónica,

Lo que dice el capitán del "Luis Vives"

Madrid 25, á las 11:20 noche.

Hay llegado á Madrid, procedente de la Coruña, el capitán del vapor español "Luis Vives", don Manuel Salgado, quien ha rogado á la prensa hiciese constar su protesta más enérgica contra lo que se ha dicho de que el buque de su mando llevaba contrabando de guerra.

Ha dicho también que el comandante del submarino, para nada se ocupó de examinar la documentación que se le entregaba, y si solo de volar el barco, dando órdenes para que la tripulación lo abandonase sin pérdida de tiempo, como se hizo, no sin antes haber sido arrojada la bandera.

Los marinos del submarino cohesionaron tres bombas en diferentes sitios de la cubierta y

Propósitos de Miranda

Madrid 25, á las 11:25 noche.

El ministro de Marina, general señor Miranda, está dispuesto á que una vez celebrada la subasta de las bases navales de Marina, se lleven á cabo las obras.

El ministro también se propone que se hagan otras nuevas bases para las demás flotas gallegas, pues dice que éstas deben defenderse á todo trance y que deben constituir un motivo de preocupación para el gobierno.

Briones.

La neutralidad de España

Madrid 25, á las 10:25 noche.

Un despacho de Barcelona comunica que se reunió el Consejo Superior del Fomento del Trabajo Nacional en sesión extraordinaria. Ante éste en plano, el presidente de tan importante organismo, señor conde de Caralt, manifestó que S. M. el Rey de España le había honrado con el siguiente encargo, que se apresuraba á cumplir:

"Autorizo á usted para que diga á los socios del Fomento del Trabajo Nacional que España no saldrá, en manera alguna, de la neutralidad, para ir á la guerra.

Yo lo garantizo."

Esta catófica y rotunda manifestación de don Alfonso XIII fué acogida con una ovación estruendosa.

Briones.

La jornada regia

Madrid 25, á las 10:30 noche.

De San Sebastián telegrafan las siguientes noticias:

A causa del fuerte viento S. reinante, se han suspendido las regatas de balanderos patrocinadas por señoras.

Se verificaron, en cambio, las pruebas para disputarse la "Copa de 20 años", ganándola el balandro "Ordago".

Sus Majestades llegaron al Club á las doce y media con objeto de presenciar estas regatas é intervenir después en el reparto de premios, ceremonia que se verificó á la una. La Reina fué la encargada de entregar á los vencedores las copas ganadas. El Rey se presentó tres veces, recogiendo en cada una el correspondiente premio en medio de una gran ovación.

Las otras tres copas que debía recoger fueron retiradas por su ayudante, señor Norditz.

La Reina doña Victoria también se presentó, abandonando la presidencia, á recoger el premio ganado en una regata de señoras.

Se lo dio el Rey, siendo ambos aplaudidísimos.

Seguidamente doña Victoria se retiró á Almorzar, quedando el Rey en el Club á almorzar, lo que hizo con los balandristas. Se sentó Su Majestad entre la duquesa de la Victoria y el presidente del Club, y la señora de Carreaza y comandante de Marina.

Briones.

Seguirá manteniendo la neutralidad

Madrid 25, á las 10:35 noche.

El señor Dato ha hecho al redactor político de un periódico diario de esta Corte unas extensas declaraciones sobre el presente momento internacional.

La declaración más interesante es la de que el señor Dato y los conservadores que le siguen, perseveran entusiastamente en ser partidarios de la neutralidad y decididos preconizadores del silencio más absoluto sobre esta cuestión, convencidos, como lo están, de que hablar de la neutralidad, antes es más perjudicial que beneficioso.

La neutralidad debe ser intangible: cuanto la aconseja el gobierno que el señor Dato presida, exige ahora, con igual imperio, que se perdure en ella. Nada ha cambiado.

Si en el Parlamento se planteara esta cuestión de la neutralidad, el señor Dato no interpondría. Este gobierno, como el anterior conservador, tiene un carácter nacional, y todos deben agruparse á su alrededor para sostenerlo. Cualquier debate, aunque al final la unanimidad fuera entusiasta, sobre la neutralidad, sería contraproducente.

Por último: el señor Dato no tiene prisa en volver al Poder, pero lo aceptará en cuanto se lo ofrezca la Corona.

Briones.

De la conferencia con Romanones

Madrid 25, á las 10:45 noche.

Las referencias que el conde de Romanones ha dado á los periodistas de su entrevista con la comisión de navieros, coincide con las que éstos mismos han circulado á la prensa acerca del asunto. En esta entrevista, las conclusiones presentadas por éstos son, en síntesis, las siguientes:

"Interin el gobierno no garantice las vidas y haciendas de los elementos que integran el servicio, no podrá la flota mercante española subsistir á los servicios dispuestos por la Junta de Transportes ni á las necesidades de la exportación levantina."

Que el gobierno solicite la revisión de las listas de contrabando de guerra, promulgadas por los gobiernos beligerantes."

Briones.

Más del "raid", sobre Inglaterra

Madrid 26, á las 1:30 madrugada.

Londres.—Del condado de Essex comunican detalles nuevos del raid de zepelines sobre aquella región.

Según estos informes, la aeronave aterrizada allí no cayó como una pieza muerta, precipitadamente, sino con una extraordinaria lentitud, como si no estuviera herida por los cañones de la defensa antiaérea.

La tripulación descendió antes que aterrizara por completo, y se apartó á un lado para hacerla explotar, lo que hizo inmediatamente, no quedando del zepelin más que su armazón de aluminio.

Los tripulantes de ésta llevaban uniforme de azul obscuro y chaleco salvavidas.

Erán jóvenes de 20 á 22 años, y con gran serenidad se internaron por un camino inusitado, hasta que fueron detenidos por una patrulla.

El otro zepelin caído más al Sur del mismo condado de Essex quedó cruzado en un camino: un extremo sobre un grupo de hayas, casi indenne; el otro, convertido en un montón informe, sobre un campo de pasto.

Experiencia desgraciada

Berlin.—En el aeródromo de Frifonitz cayó el día 22 un aparato, en el que realizaban ejercicios maniobras dos tenientes aviadores. Ambos resultaron muertos.

La situación en Grecia

París.—De Atenas y Salónica comunican á diferentes periódicos de esta capital, las siguientes noticias:

El gobierno griego ha dirigido al gabinete de Berlín una energía protesta por el secuestro de una compañía de infantería, realizado por los búlgaros en Filasofa.

Pide, además, la libertad de dichas fuerzas, que el Comité de Defensa Nacional, de Salónica,

Lo que dice el capitán del "Luis Vives"

Madrid 25, á las 11:20 noche.

Hay llegado á Madrid, procedente de la Coruña, el capitán del vapor español "Luis Vives", don Manuel Salgado, quien ha rogado á la prensa hiciese constar su protesta más enérgica contra lo que se ha dicho de que el buque de su mando llevaba contrabando de guerra.

Ha dicho también que el comandante del submarino, para nada se ocupó de examinar la documentación que se le entregaba, y si solo de volar el barco, dando órdenes para que la tripulación lo abandonase sin pérdida de tiempo, como se hizo, no sin antes haber sido arrojada la bandera.

Los marinos del submarino cohesionaron tres bombas en diferentes sitios de la cubierta y

Propósitos de Miranda

Madrid 25, á las 11:25 noche.

El ministro de Marina, general señor Miranda, está dispuesto á que una vez celebrada la subasta de las bases navales de Marina, se lleven á cabo las obras.

El ministro también se propone que se hagan otras nuevas bases para las demás flotas gallegas, pues dice que éstas deben defenderse á todo trance y que deben constituir un motivo de preocupación para el gobierno.

Briones.

La neutralidad de España

Madrid 25, á las 10:25 noche.

Un despacho de Barcelona comunica que se reunió el Consejo Superior del Fomento del Trabajo Nacional en sesión extraordinaria. Ante éste en plano, el presidente de tan importante organismo, señor conde de Caralt, manifestó que S. M. el Rey de España le había honrado con el siguiente encargo, que se apresuraba á cumplir:

"Autorizo á usted para que diga á los socios del Fomento del Trabajo Nacional que España no saldrá, en manera alguna, de la neutralidad, para ir á la guerra.

Yo lo garantizo."

Esta catófica y rotunda manifestación de don Alfonso XIII fué acogida con una ovación estruendosa.

Briones.

La jornada regia

Madrid 25, á las 10:30 noche.

De San Sebastián telegrafan las siguientes noticias:

A causa del fuerte viento S. reinante, se han suspendido las regatas de balanderos patrocinadas por señoras.

Se verificaron, en cambio, las pruebas para disputarse la "Copa de 20 años", ganándola el balandro "Ordago".

Sus Majestades llegaron al Club á las doce y media con objeto de presenciar estas regatas é intervenir después en el reparto de premios, ceremonia que se verificó á la una. La Reina fué la encargada de entregar á los vencedores las copas ganadas. El Rey se presentó tres veces, recogiendo en cada una el correspondiente premio en medio de una gran ovación.

Las otras tres copas que debía recoger fueron retiradas por su ayudante, señor Norditz.

La Reina doña Victoria también se presentó, abandonando la presidencia, á recoger el premio ganado en una regata de señoras.

Se lo dio el Rey, siendo ambos aplaudidísimos.

Seguidamente doña Victoria se retiró á Almorzar, quedando el Rey en el Club á almorzar, lo que hizo con los balandristas. Se sentó Su Majestad entre la duquesa de la Victoria y el presidente del Club, y la señora de Carreaza y comandante de Marina.

Briones.

Seguirá manteniendo la neutralidad

Madrid 25, á las 10:35 noche.

El señor Dato ha hecho al redactor político de un periódico diario de esta Corte unas extensas declaraciones sobre el presente momento internacional.

La declaración más interesante es la de que el señor Dato y los conservadores que le siguen, perseveran entusiastamente en ser partidarios de la neutralidad y decididos preconizadores del silencio más absoluto sobre esta cuestión, convencidos, como lo están, de que hablar de la neutralidad, antes es más perjudicial que beneficioso.

La neutralidad debe ser intangible: cuanto la aconseja el gobierno que el señor Dato presida, exige ahora, con igual imperio, que se perdure en ella. Nada ha cambiado.

Si en el Parlamento se planteara esta cuestión de la neutralidad, el señor Dato no interpondría. Este gobierno, como el anterior conservador, tiene un carácter nacional, y todos deben agruparse á su alrededor para sostenerlo. Cualquier debate, aunque al final la unanimidad fuera entusiasta, sobre la neutralidad, sería contraproducente.

Por último: el señor Dato no tiene prisa en volver al Poder, pero lo aceptará en cuanto se lo ofrezca la Corona.

Briones.

De la conferencia con Romanones

Madrid 25, á las 10:45 noche.

Las referencias que el conde de Romanones ha dado á los periodistas de su entrevista con la comisión de navieros, coincide con las que éstos mismos han circulado á la prensa acerca del asunto. En esta entrevista, las conclusiones presentadas por éstos son, en síntesis, las siguientes:

"Interin el gobierno no garantice las vidas y haciendas de los elementos que integran el servicio, no podrá la flota mercante española subsistir á los servicios dispuestos por la Junta de Transportes ni á las necesidades de la exportación levantina."

Que el gobierno solicite la revisión de las listas de contrabando de guerra, promulgadas por los gobiernos beligerantes."

Briones.

Más del "raid", sobre Inglaterra

Madrid 26, á las 1:30 madrugada.

Londres.—Del condado de Essex comunican detalles nuevos del raid de zepelines sobre aquella región.

Según estos informes, la aeronave aterrizada allí no cayó como una pieza muerta, precipitadamente, sino con una extraordinaria lentitud, como si no estuviera herida por los cañones de la defensa antiaérea.

La tripulación descendió antes que aterrizara por completo, y se apartó á un lado para hacerla explotar, lo que hizo inmediatamente, no quedando del zepelin más que su armazón de aluminio.

Los tripulantes de ésta llevaban uniforme de azul obscuro y chaleco salvavidas.

Erán jóvenes de 20 á 22 años, y con gran serenidad se internaron por un camino inusitado, hasta que fueron detenidos por una patrulla.

El otro zepelin caído más al Sur del mismo condado de Essex quedó cruzado en un camino: un extremo sobre un grupo de hayas, casi indenne; el otro, convertido en un montón informe, sobre un campo de pasto.

Experiencia desgraciada

Berlin.—En el aeródromo de Frifonitz cayó el día 22 un aparato, en el que realizaban ejercicios maniobras dos tenientes aviadores. Ambos resultaron muertos.

La situación en Grecia

París.—De Atenas y Salónica comunican á diferentes periódicos de esta capital, las siguientes noticias:

El gobierno griego ha dirigido al gabinete de Berlín una energía protesta por el secuestro de una compañía de infantería, realizado por los búlgaros en Filasofa.

Pide, además, la libertad de dichas fuerzas, que el Comité de Defensa Nacional, de Salónica,

Lo que dice el capitán del "Luis Vives"

Madrid 25, á las

Extracto de carne

Preparado por el DOCTOR CASTELL. Alimento tónico, reconstituyente, fabricado con la mejor carne de toro.

Jarabes Marzal

Elaboración puramente basada en azúcares de primera, flores, frutas y raíces.

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. CAPITAL SOCIAL. 12.000.000 de ptas. efectivas.

SIDRA El Gaitero

Depositarío: R. CASANOVA BOIX, Calle de Plá y Margall, núm. 72, teléfono 176, Valencia

Curación del Estreñimiento. POLVOS DE CASIA RICHELET. Laxantes - Depurativos. Refrescantes. Muy agradables al paladar. No producen cólicos.

BUQUES

Servicios combinados. Vapores correos de Africa y Ferrer Peset Herreros.

Compañía sevillana. El vapor SANTA ANA saldrá el día 28 del actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía de vapores Vizuca, de Sevilla. El vapor CATALUÑA saldrá el día 26 del actual para Tarragona, Barcelona y Marsella.

El vapor NAVARRA saldrá el día 27 del actual para Málaga, Cádiz y Sevilla.

Lápidas. Exposición permanente. Especialidad en el mármol negro de Bélgica.

Chocolates. Viuda de R. COMOS. Especialidad a la Vainilla SANTA CATALINA, 16.

Buena ocasión. Diccionario Enciclopédico. Se vende uno al que solo le faltan los últimos tomos.

MARMOLES GRANDES TALLERES. S. ORTIZ. Especialidad en Lápidas Miguelete, 3.-Valencia

Caballero. Necesita sala y alcoba amueblada, con luz eléctrica.

Fábrica de artículos para viaje. R. Garriga, plaza Cejeros, 8, Valencia.

Vapores Ybarra y Compañía DE SEVILLA



Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES. El vapor Cabo Tres Forcas saldrá el 1.º de octubre.

Idiomas

Inglés, francés, alemán é italiano. Enseñanza rápida de las lenguas vivas, por métodos y procedimientos modernos.

31-GUILLEM DE CASTRO-31. Frente á los solares de San Agustín.

Suero Hemopoiético

Indicado para combatir anemias, cohibir hemorragias y exaltar fagocitosis.

Banco Hipotecario de España

Delegación del reino de Valencia. Préstamos al 5 por 100 hipotecarios, amortizables de 5 á 50 años.

VALENCIA

Sus monumentos y artes. Su naturaleza é historia. Dos gruesos volúmenes, esmeradamente impresos.

Callicida Lluch

Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas, sin causar dolor ni molestia.

L'IDEAL

Sombrillas y abanicos. No comprar sin visitar esta casa. San Vicente, n.º 2, 2º altillo.

Internos

Admitiré uno ó dos alumnos, preparándoles gratis. ASIGNATURAS BACHILLER O INGRESO.

Fono Hispania

Discos á dos pesetas: aguilas legítimas inglesas, tres reales caja de 200.

Roma á la vista

Despachos generales de la ciudad y sus alrededores. Tres pesetas.

ATENCION

La platería de Juan Herrera, que tenía establecida en la plaza de Cejeros, núm. 72, se ha trasladado al núm. 1 de la misma plaza.

Mecanógrafa

Hace falta señorita que tenga muy buena letra, sepa teneduría de libros, domine la máquina de escribir.

Modista

Se necesitan buenas oficiales y una primera, en el taller de Pepita Medina, plaza de la Peñota.

SE ALQUILA

una bodega en Utiel, con lagares y diez y ocho conos para vino.

Alquileres

Se alquila el piso segundo de la casa calle Escuelas de Santa Catalina, núm. 3 con dos balcones á la plaza de la Reina.

Fuera CANAS

Desaparecen con el uso del Agua Virginal Progresiva. No contiene nitrito de plata ni otra materia nociva.

De Alemania

Notas de viaje por LAZARO FLORO. Se vende, al precio de DOS PESETAS, en la Administración de este periódico.

DIRECTORIO VALENCIANO. Guía Especial de las provincias de ALICANTE, CASTELLÓN DE LA PLANA Y VALENCIA. Contiene las señas de todos los que ejercen algún comercio, industria ó profesión en cada población.

SANGRE PURA. Es imposible tener pura la sangre y claro el cable cuando el hígado, el estómago y los riñones funcionan con dificultad é irregularmente. Las Píldoras de Holloway son precisamente lo que se necesita.

Agüas y Balneario de Cestona (Guipúzcoa)

Unicas para el Hígado, Estreñimiento, Disenteria, Neurastenia y Artritis. Se venden embotelladas á 125 pesetas en farmacias y droguerías. Temporada oficial, de 15 de junio á 30 de septiembre.

Deuda sagrada. PAUL ROUGET. (RESOLVIDA LA REPRODUCCION). CONTINUACION. ...por quien suspiraba aun tan ardientemente!

Pedro no dijo nada. Cierto, Dios era bueno... infinitamente bueno, puesto que le devolvía á su padre. Sin embargo, la dicha del joven no era completa.

misiblemente. ¡Todo el mundo habría acabado para él! Admitiendo aquel horrible supuesto, ¿para qué quería ya vivir? La ternura de su padre, aun siendo un padre tan bueno, bastaría á hacerle amable una vida desprovista de ilusiones y de encantos.

Omnipotencia del amor. -A propósito, querido... ¿sabes la historia de tu ex-hermano? Armando Tremanzey, al oír la pregunta, soltó el vaso que tenía en la mano y se volvió hacia su amigo el doctor Claudio Leroy, que era el que así le preguntaba.

saban multitud de floristas, las unas empagadas con sus cesos multicolores, las otras empujadas delante de sí ligetas carretillas en las que llevaban en ramos y vistosos montones la odifera mercancía.

funda apareció grabada en su gastado rostro de calavera trasnochador. Claudio Leroy tuvo que convenirse de que la sorpresa de su amigo era sincera. Hubiérase dicho que acababa de ver caer á sus pies un rayo.